

La sororidad desde la experiencia de Rut y Noemí.



En este texto tenemos como objetivo reflexionar sobre los vínculos que sustentan las relaciones de amistad, sororidad y complicidad entre Rut y Noemí, que se oponen a las prácticas patriarcales de la época, para poder iluminar y contraponer, desde de la sororidad de las mujeres de hoy, en perspectiva feminista, al patriarcado incrustado la sociedad, las iglesias y religiones, con actitudes y acciones liberadoras.

Se utilizará el método *ver, iluminar-juzgar, actuar y celebrar*, en la perspectiva de la *Teología Feminista Latinoamericana de la Liberación* que consta de tres mediaciones: la **mediación socioanalítica** (*ver*), que ayuda a analizar las experiencias de las mujeres sumergidas en una sociedad patriarcal que las incentiva a competir entre sí, a veces de a través formas y medios muy sutiles, o en situaciones directas que violentan la dignidad de las mujeres estimulándolas al individualismo. Esta mediación permite mirar el contexto de Rut y Noemi desde distintas dimensiones.

La **mediación hermenéutica** (*juzgar*) es la que ilumina a las mujeres desde la vivencia sororal de Rut y Noemi. La sororidad es un estilo de vida entre mujeres y, aunque la palabra no aparezca directamente en la biblia, no significa, por eso, que en diversos textos como es el caso del libro de Rut, la sororidad no esté presente. La alianza entre Rut y Noemí nos ilumina para poder escudriñar, a través de la hermenéutica feminista, una conciencia de sororidad muy fuerte que muestra un camino distinto de aquel patriarcal, camino de amistad, reciprocidad y apoyo entre mujeres, que promueve la plena realización de su identidad, potencialidades, objetivos y sueños.

La **mediación práctica** (*actuar*), donde se presentan conclusiones y sugerencias de líneas de acción, en vista de la transformación de la realidad de muchas mujeres que todavía viven bajo la ideología patriarcal dominante. Se busca incidir en el pensamiento y la formación de las mujeres para potenciar o iniciar sus procesos de liberación y transformación, desde una perspectiva solidaria y sororal. Lo que se pretende en esta parte es potenciar la construcción de una sociedad equitativa, inclusiva y solidaria, donde las mujeres sean sujetos colectivos de su propia historia.

La *mediación celebrativa* (*vivenciar*), consiste en narrar y expresar la sororidad de forma creativa ritualizando y compartiendo vivencias sororales entre las mujeres en nivel personal, grupal o institucional. Esta mediación tiene una fuerza capaz de transmutar la realidad de las mujeres desde lo cotidiano que las envuelve. La ritualización les permite expresar, verbal y simbólicamente, sus luchas, sueños, utopías, connivencias, complicidades y creatividades y también sus indignaciones y propuestas de transformación de la realidad familiar, social y política que afectan a las mujeres.

1 La experiencia sororal de Rut y Noemí

1.1 Introducción: origen y sentido del término “sororidad”.

¿Qué significa vivir la sororidad entre mujeres en medio de una sociedad patriarcal? La palabra “sororidad” es aún desconocida para muchas mujeres. Para la antropóloga Marcela Lagarde no es solo una simple palabra, sino un estilo de vida propuesto desde la perspectiva feminista, donde las mujeres nos reconocemos como amigas, compañeras que crean vínculos más allá de doctrinas, creencias, ideas políticas, cultura, religión¹.

Para Luisa Kubissa la sororidad es un pacto entre mujeres para construir juntas una sociedad equitativa, donde la mujer es autónoma y libre de prejuiciosos, de imposiciones arbitrarias del status doméstico tradicional para poder superar el paradigma patriarcal. Según esta autora, la sororidad es muy antigua; tal vez el término no ha estado bien definido pero ha existido una conciencia sororal mucho antes de los años 60. Sisterhood fue traducido a otros idiomas teniendo como base la raíz gramatical latina “soror”; en francés “sororité”, en italiano “sororità” y en castellano “sororidad”².

A su vez, Julia Cámara³ considera a Kate Millet, una feminista radical norteamericana que participó de la segunda ola del feminismo a finales de los años 1960, como la impulsora del término “sororidad” para referirse a las mujeres sin hacer distinción de clases sociales o su origen étnico.

Con el paso del tiempo el término fue acogido y reconceptualizado por otras feministas como la antropóloga Marcela Lagarde, una de las feministas latinoamericanas que más trata sobre el tema. Para esta autora la sororidad significa: “la amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que

¹ Cf. Marcela LAGARDE Y DE LOS RIÓS, *El feminismo en mi vida, Hitos, claves y topías*, México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, 2012, p. 484. Edición en PDF, acesado el 14 de diciembre de 2020, disponible en <http://www.mujiresenred.net/IMG/pdf/ElFeminismoenmiVida.pdf>

² Cf. Luisa Posada KUBISSA, Pactos entre mujeres, Mujeres en Red, *El Periódico Feminista*, Mayo de 2005, acesado el 14 de diciembre de 2020, disponible en <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article294> Versión en PDF: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article294>

³ Cf. Julia CÁMARA, *Sororidad y conciencia femenina: qué hermandad de mujeres para qué propuesta política*, Revista Política *Viento Sur* (2017): 2, acesado el 14 de diciembre de 2020, disponible en <https://vientosur.info/spip.php?article12891> Vea también: Julia CÁMARA, *Sororidad y conciencia femenina: qué hermandad de mujeres para qué propuesta política*, disponible en: <https://vientosur.info/sororidad-y-conciencia-femenina-que-hermandad-de-mujeres-para-que-propuesta/>

se proponen trabajar, crear y convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo, para vivir la vida con un sentido profundamente libertario⁴”.

Hoy los múltiples movimientos de mujeres que se extienden en distintos países de América Latina y Caribe están profundizando el concepto de sororidad desde la perspectiva y experiencia de los feminismos comunitarios latinoamericanos y de la reinterpretación del concepto realizada por Lagarde, lo que favorece el uso más experiencial y comunitario que los nuevos y distintos grupos mujeres hacen del término desde una perspectiva más integral y política.

A partir de estos nuevos enfoques, en este artículo se pretende abordar la sororidad desde una mirada bíblica, más específicamente desde la sororidad entre Rut y Noemi, expresada en el libro de Rut, considerando que, como muy bien expresa Kubissa, la sororidad es muy antigua. Lo que se pretende es incentivar y obtener conclusiones sororales transgresoras e inclusivas, como las de estas dos mujeres bíblicas.

Por otro lado, es bueno destacar que este es un tema que a muchos incomoda, pues la progresiva conciencia de la sororidad entre las mujeres ha provocado reacciones defensivas en muchos sectores de la sociedad patriarcal que buscan llevar a las mujeres a un estado de pasividad y, al mismo tiempo, de hostilidad entre ellas. No obstante, muchas han buscado y logrado liberarse del paradigma patriarcal inspiradas en la amistad, complicidad y sororidad de Rut y Noemí. Por ejemplo, en la sociedad guatemalteca hay alianzas entre mujeres que han decidido trabajar juntas para incidir positivamente y exigir juntas sus derechos; esto las ha llevado a formar grupos de mujeres por la soberanía alimentaria, la subsistencia familiar con dignidad y otras instituciones como la *Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas* – UNAMG, una organización feminista fundada el 8 de marzo de 1980,⁵ “conformada por mujeres con diversidad étnica y etaria, comprometidas con la transformación social, política y cultural, en busca de una sociedad justa, equitativa y democrática”.

1.2 El contexto del Libro de Rut.

El libro muestra una sociedad que margina terriblemente a la mujer extranjera y, en respuesta a esa opresión, se muestra la relación entre Rut y Nohemí como dos hermanas y amigas que se apoyan y se aconsejan, que poseen una sabiduría propia dadora de vida, que resisten contra aquella sociedad patriarcal que tenía normas, preceptos de pureza y leyes que excluían y dañaban la dignidad de la mujer.

En la época de la composición del libro de Rut las mujeres judías y extranjeras que vivían en Israel tenían razones suficientes para crear brechas violentas entre ellas debido a la sociedad patriarcal que estimulaba la competencia y desigualdad para que se vieran como enemigas. Rut y Nohemí trascienden ese paradigma establecido por el dominio y la opresión y son capaces de

⁴ Marcela LAGARDE Y DE LOS RIÓS, *El feminismo en mi vida*, p. 486.

⁵ Cf. UNIÓN NACIONAL DE MUJERES GUATEMALTECAS, *Memoria Virtual Guatemala*, acesado el 15 de diciembre de 2020, disponible en: <http://www.memoriavirtualguatemala.org/?q=es/uni%C3%B3n-nacional-de-mujeres-guatemaltecas>

vencer las diferencias, movidas por la sabiduría femenina que las lleva a descubrir que ambas tienen la experiencia de vivir en medio de un ambiente hostil, que margina a la mujer solo por ser mujer. Comprenden entonces que pueden convivir juntas, trabajar, ser responsables una de la otra, que pueden recrear la vida a través de la sororidad.

Según Miren Llaguno⁶, la expresión de Noemi a su nuera Orfa: *vuelve a la casa de tu madre* (Rt 1,8), pone en evidencia historias de mujeres perspicaces, inteligentes, solidarias, protagonistas, que toman decisiones no solo sobre su propio futuro, sino también sobre el futuro de otras personas. *La casa de la madre*, como unidad a la vez *productiva y reproductiva*, hace frente a *la casa del padre* como unidad patriarcal, núcleo de actividad económica de la familia y referente de la propiedad.

“En el tiempo en que los jueces gobernaban” (Rt 1,1)⁷. Así empieza el libro de Rut, indicando que el grupo que lo escribió no ha vivido en el tiempo de los jueces, sino en una época posterior. El “tiempo de los jueces” es el trasfondo y el referencial para este grupo, que aspira a otro modelo de sociedad diferente de aquella en la que el libro fue escrito. Debemos, entonces, preguntarnos en qué tiempo el libro fue escrito y quienes lo han escrito, cuáles eran los problemas, la fe, los valores, los sueños y los proyectos del grupo que se oculta por detrás del libro. A esto llamamos de *pre-texto*, es decir, como vivía la *comunidad* que produjo *el texto*. Así podemos comprender el sentido del *texto* para nuestra realidad de hoy con todos los desafíos que ella nos presenta (*contexto ayer y hoy*). El estilo literario de “novela”, presente en el libro, indica rutas, señala valores, refuerza las relaciones, ayuda a comprender las amistades, complicidades y sororidades entre las mujeres.

Se puede decir que el libro (*texto*) de Rut es la respuesta, desde una sabiduría femenina transgresora, al excluyente proyecto post-exílico representado por el sacerdote Esdras y el gobernador Nehemías, que margina a la mujer extranjera tanto como a la Israelita, pues solos los varones judíos podían tomar parte en la Alianza con Yahweh tornándose miembros del pueblo israelita. Al contrario, el grupo autor del libro propone un proyecto de vida e inclusión que se lleva a cabo en el campo entre los pobres de la tierra. Cada nombre que aparece en libro de Rut no ha sido puesto al azar o porque suena bonito; cada nombre tiene un significado simbólico muy importante y muy bien pensado, que determina la clave de interpretación del libro como podemos ver en el primer capítulo del libro de Rut, aquí expresado desde una narración resumida, simbólica, libre y popular, con base en la Biblia de Jerusalén y en la narración de Gallazzi y Rizzante⁸:

⁶ Cf. Miren Junkal Guevara LLAGUNO, Rut y Noemi reclaman su vida y su memoria (p. 247-254, aquí: p. 250), En: Nuria CALDUCH-BENAGES y Christl M. MAYER (eds.), *Los escritos y otros libros sapienciales*, Colección La Biblia y las Mujeres, Vol. 3, Verbo Divino, Edición en PDF, accesado en 26 de diciembre de 2020, disponible en https://www.academia.edu/26648539/Rut_y_Noem%C3%ADAD_reclaman_su_vida_y_su_memoria

⁷ En este artículo se ha utilizado: LA BIBLIA DE JERUSALÉN (Texto y notas de pie), Cuarta edición revisada (2009), Desclé de Brouwer: Bilbao, España. LA BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO (Introducción al Libro de Rut y notas de pie), Adaptación del texto y comentarios: Equipo Internacional, Ediciones Mensajero, Filipinas, 2007. Una buena reflexión sobre el tiempo de los Jueces si puede leer en Sandro GALLAZZI & Ana Maria RIZZANTE, *Teología das Mulheres*, Sao Paulo: Fonte Editorial, 2012, p.189s.

⁸ Sandro GALLAZZI & Ana Maria RIZZANTE, *Teología das Mulheres...*, p. 189s.

Doña Dulzura (Noemi) vivía en la *Casa del Pan (Belén de Judá)*, estaba casada con *Mi Dios es Rey (Elimelek)* y tenía dos hijos que se llamaban: *Desastre (Maalon)*, y *Languidez (Quelion)*. Cuando faltó el pan en la *Casa del Pan*, *Mi Dios es Rey* salió en busca de trabajo en los *Campos de Moab* donde pasó a vivir. Fue allá que *Mi Dios es Rey* murió dejando a *Doña Dulzura* viuda. Su hijo *Enfermedad* se casó con la señorita *Espalda (Orfa)* y el otro que se llamaba *Languidez* se casó con la señorita *Amistad (Rut)*, las dos de aquel país moabita. Vivieron allá como por unos diez años. Fue entonces que los dos hijos de *Doña Dulzura* de nombre *Enfermedad* y *Languidez* también fallecieron y ella se quedó sola, con sus dos nueras, también viudas, las tres sin hijos y sin marido, hasta que llegara una buena noticia: ¡Yahweh ha visitado su pueblo y el pan ha retornado a la *Casa del Pan!* Entonces, *Doña Dulzura* decidió retornar a su país y buscar el apoyo de su pariente *Don Fortaleza (Booz)*, después de aconsejar sus dos nueras a buscar otro marido en la tierra de Moab. *Doña Espalda* se quedó en Moab, pero *Doña Amistad* decidió acompañar su suegra, *Doña Dulzura*, prometiéndole que jamás la abandonaría, que su casa y su pueblo también serían suyos; hasta su Dios sería el mismo que el de su suegra y solo la muerte la separaría de ella.

El *pre-texto* del Libro de Rut muestra que “los pobres de la tierra” (mejor: a los que le robaran a la tierra), son los protagonistas de este libro que presenta el resultado de quinientos años de especulación y explotación de parte de “los que juntan casa a casa, agregan campo a campo, hasta que no haya más lugar, hasta que ellos se tornaran los únicos dueños de la tierra” (Is 5,8). Ellos son los que “añaden casas a casas y juntan campos con campos, hasta no dejar sitio, y vivir ellos solos en medio del país!” (Mq 2,2) - La Biblia de Nuestro Pueblo). Delante de esta situación no hay otra alternativa a no ser la de migrar a otros países vecinos. Hasta Moab sirve: la tierra de los enemigos de Israel, los que nunca, en hipótesis alguna, podrían sentarse juntos en la asamblea de Yahweh (Cf. Dt 23,4)⁹. Los 500 años que duró el matrimonio entre *Doña Dulzura* y *Mi Dios el Rey* (el pueblo de la tierra y la monarquía) solo produjeron *Enfermedad* y *Languidez*.

La Biblia muestra que después de un largo tiempo, en el año 537 a.C. Babilonia vence todas las resistencias del Reino de Judá: el rey Joaquín y la elite son llevados al destierro. Diez años después, en 587, Babilonia ataca otra vez. Las murallas de Jerusalén son destruidas, el templo es quemado y espoliado y los pocos sobrevivientes de la ciudad, esclavos y mujeres, también son desterrados a Babilonia.

De acuerdo con la historiografía oficial de la Biblia el pueblo de Israel está atravesando el peor momento de su historia. Pero, el libro de Rut nos abre para otra lectura: “se supo en los campos de Moab que Yahweh visitara su pueblo dándole pan” (Rt 1,6). La destrucción de la monarquía de Israel es tomada como *acción liberadora de Yahweh* que hace justicia. De hecho, muchos profetas anunciaban la llegada del “Día de Yahveh” como día de desgracia para Jerusalén, la ciudad

⁹ Los habitantes de Moab son descendientes de la relación incestuosa de Lot con su hija, la mayor (Cf. Gén 19,37).

dominadora y opresora; y como el “Día de Salvación” para los pobres y humildes, víctimas de la opresión y explotación, que clamaban por la justicia divina. Fue lo que pasó con la destrucción de Jerusalén. La elite y el resto de la ciudad fueron llevados al cautiverio de Babilonia. Los pobres, sin embargo, quedaron en Judá, junto con Godolías y el profeta Jeremías. Godolías fue nombrado por Babilonia como “líder de la tierra, de los hombres, las mujeres, los niños y los pobres que habían sido exiliados a Babilonia” (Jr 40,7).

A los “pobres, los que no tenían nada, Babilonia les distribuyó viñas y campos” (Jr 39,10). Fue así como los que, por la opresión y arbitrariedades, habían perdido sus tierras o tuvieron que venderse como esclavos para pagar deudas, o trabajar como asalariados en otra tierra donde sobrevivir, reciben sus tierras de vuelta. Con Godolías los “pobres de la tierra” volverán a ser el “pueblo de la tierra”, a tener una propiedad a todos los efectos. Así que volvió a tener pan en la Casa del Pan (Cf. Rt 1,6).

Las informaciones de Jeremías referentes a las cosechas abundantes de frutas, vino y aceite, a los jarros llenos, tienen sabor de un tiempo feliz, donde los campesinos podrían comer de su producto sin tener que pagar nada para nadie. Esta reestructuración de los pobres de la tierra alrededor de Godolías favoreció la vuelta de los judaítas dispersados en las regiones vecinas: “Todos los judaítas que estaban en Moab, en Amon, en Edon y en todas las regiones vecinas (...) retornaran a la tierra de Judá, junto a Godolías, en Masfa, e hicieron una gran cosecha de vino y frutas” Jr 40,10-12.

1.3 ¡No te abandonaré! La grandeza y la fuerza de la sororidad.

os retornados que salieron en busca de sobrevivencia o huyendo de los horrores de la destrucción de Jerusalén traen consigo mujeres de otros pueblos e hijos mestizos. La nacionalidad ya no es lo más importante. Lo que importa ahora es poder comer con abundancia, librarse de la *enfermedad* y la *languidez*. *Doña Dulzura* (Noemi) está entre ellos, sabiendo que, por las costumbres de entonces, sin varones en la casa sería muy difícil recuperar la tierra perdida. Después de mucho lloro y resistencia de sus dos nueras viudas, se despide de ellas deseándoles que encuentren un buen marido. Ella sabe de las dificultades que las mujeres viudas y sin hijos podrán encontrar en Judá. Tiene consciencia de como la dura realidad ha cambiado la vida de las tres... Pero quiere arriesgarse otra vez...

En este momento, el texto nos revela el corazón de *Doña Amistad* (Rut). *Doña Espalda* (Orfa) siguiendo el consejo de su suegra se queda en Moab. Pero, *Doña Amistad* toma la firme decisión de no abandonar a su suegra, su gran amiga y compañera: “¡No te abandonaré! No insistas que te deje y me vuelva. A donde tu vayas, yo iré, donde tu vivas, yo viviré, tu pueblo será el mío, tu Dios será mi Dios. Donde tu mueras yo moriré y allí me enterrarán. Solo la muerte podrá separarnos” (Rt 1, 15-17). “La alianza de las mujeres en el compromiso es tan importante como la lucha contra los otros fenómenos de la opresión y por crear espacios en que las mujeres puedan desplegar nuevas posibilidades de vida”¹⁰. Así, las dos siguieron caminando hasta Belén. ¿Qué hablaran ellas por el

¹⁰ Marcela LAGARDE Y DE LOS RIÓS, *El feminismo en mi vida, Hitos, claves y topías*, p. 486.

camino? ¿Cuáles eran sus sueños y preocupaciones? ¿Qué luces y esperanzas podrían vislumbrar al llegar en Judá? Son preguntas que nos quedan en el corazón.

Pero, la sororidad en el Libro de Rut tiene también una dimensión plural o colectiva. “¡Ha llegado *Doña Dulzura!*... gritan las vecinas de Belén en medio del pueblo alborotado. Y la noticia se desparramó rápidamente por todas partes (Rt 1,19). “No me llamen de *Dulzura*, me llamen *Amargura (Mara)*, pues Yahweh me ha llenado de amargura... Él me ha afligido” (Rt 1,19-21), dijo *Doña Dulzura*. Era el inicio de la cosecha de la cebada. *Doña Dulzura* sabía que allí vivía un su pariente llamado *Don Fortaleza (Booz)*, también conocido como *Columna del Santuario* (Vea 1Rs 7, 21), que tenía un terreno y algunos empleados que trabajaban con él. *Doña Dulzura* aconseja a *Doña Amistad* a que, durante la cosecha, vaya a respigar en el terreno de *Don Fortaleza*, considerando que la legislación de los antiguos garantizaba a los pobres el derecho al pan, a la tierra y a la vida. E fue así, apoyada por su suegra, que *Doña Amistad* conoció a *Don Fortaleza* y todo cambió en su vida y la vida del pueblo. La historia sigue en los otros capítulos.

Misericordia es la palabra clave para comprender el texto. *Don Fortaleza* reconoce la misericordia de *Doña Amistad con Doña Dulzura* y ésta reconoce la misericordia de *Don Fortaleza*. En el texto la palabra *misericordia* expresa la mirada de Yahweh hacia los pequeños como plenitud de vida. En la casa de las mujeres la Ley/Torá se convierte en justicia, sororidad y celebración profética, que hace memoria de la celebración profética de Miriam, hermana de Moisés y sus compañeras¹¹. Estas dos mujeres “atravesaban fronteras y campos, libres, decididas, sin culpa. Unen sus vidas, sus pueblos y sus dioses. Intensamente. Fe inclusiva, en la cual prevalecen en el pan, la amistad y la justicia. Hecho confiado y contundente de la “casa de las mujeres” (Rut 1,8); construir la vida, rito de fe auténtica, constitutivo”¹².

El verbo o la acción que marca el segundo capítulo del libro de Rut es *recoger o espigar*, repetida trece veces en 2,2-22. Espigar consistía en recoger las sobras de la cosecha para la propia subsistencia. Es una de las consecuencias de la Alianza de Dios con el pueblo. Rut no solo realiza un trabajo digno, sino que rescata un derecho de los extranjeros, huérfanos y viudas (Cf. Dt 24,19-22; Lv 19,9-10). Según Mercedes Lopes el texto da a entender que esta costumbre-derecho había cesado y que las personas que espigaban tenían que pedir permiso para hacerlo, como si fuera una limosna y no un derecho (2,7). Además, no siempre eran respetadas (2,9.16). Por lo tanto, la acción de Rut abre una brecha en la organización de la producción campesina de la época y también una posibilidad de cambio para todas las personas pobres¹³.

1.4 Las experiencias de sororidad desde la perspectiva de la Teología Feminista.

¹¹ Rut, aunque siendo mujer extranjera (moabita), adquiere tierra, asegura descendencia (mesiánica incluso) y recupera las antiguas leyes de Israel (Rut 2,2-3: Ley de espigar; Cf. Lev 19,9-10; Dt 24,19-22; Rt 2,20: Ley de la rescate; Cf. Lv 25,23-34; Rt 4,5: Ley del levirato; Cf. Dt 25,5-10).

¹² Maristela TEZZA & Cecilia TOSELI, Rut, una introducción, en *Meguilot: Enfoque feminista, Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 67, 2010/3, p. 46. Texto en PDF, acesado el 18 de diciembre de 2020, disponible en: <https://centrobiblicoquito.org/images/ribla/67.pdf>

¹³ Cf. Mercedes LOPES, El libro de Rut, *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 52: p. 76, 2005, acesado el 02 de diciembre de 2020, disponible en: <https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/52.pdf>

Según la teóloga Catarina Halkes "la teología feminista es una teología de mujeres de orientación feminista que reconocen, denuncian, critican y desean superar al patriarcado en la sociedad, en la Iglesia y en la convivencia mutua"¹⁴. Así, en la teología feminista las experiencias de opresión, marginación, silenciamiento y también las experiencias de solidaridad y liberación de las mujeres son teológicamente visibilizadas, valoradas y reflexionadas.

También para Elizabeth Johnson, la Teología Feminista tiene como objetivo el cambio de las "estructuras injustas y de los sistemas simbólicos distorsionados, a fin de que pueda tornarse posible el surgimiento de una nueva comunidad, en la Iglesia y en la sociedad, liberadora de todas las mujeres y de todos los hombres, caracterizados por la solidaridad y reciprocidad (de) unos con otros y con el planeta Tierra"¹⁵. Desde esta perspectiva se puede analizar la experiencia de Rut y Noemi, así como la de las mujeres de Belén, como experiencias transformadoras que pueden iluminar a las mujeres de hoy e incentivarlas a la vivencia de la sororidad.

¿Qué significaba en la época de Rut y Noemi la amistad y solidaridad sin fronteras de dos mujeres viudas, una extranjera y otra judía, cuando el sistema establecido rechazaba completamente que los extranjeros pudieran formar parte del pueblo judío porque se les veía como paganos, impuros y los causantes de muchas desgracias? El libro de Rut muestra que las experiencias de las mujeres son diferentes, pero las diferencias no deben provocar enemistades o rivalidades; son, más bien, oportunidades para vivenciar otras experiencias llenas de vida y amistad que trascienden todos los tipos de límites que el sistema patriarcal impone a las mujeres. Ellas desafían este sistema y rompen su lógica segregacionista.

“Dos mujeres viudas y sin hijos sellan un pacto visceral: tu camino, mi camino; tu casa, mi casa; tu pueblo, mi pueblo; tu Dios, mi Dios; tu tumba, mi tumba. La alianza es de vida y muerte. Una mujer vieja y otra joven. Alianza eterna, de generación en generación serán benditas. El libre tránsito, la geografía expandida, rompiendo límites, fronteras, preceptos y prejuicios: *Nunca más una moabita podrá entrar en la asamblea de Yahvé...* (Cf. Dt 23,4). ¡Engaño!¹⁶”

La teóloga Mercedes Navarro, en su libro “El sacrificio del Cuerpo Femenino en la Biblia Hebrea”, habla de Débora y Ya’el (Cf. Jc 4-5) dos mujeres que “al principios son enemigas, hasta que el oportunismo sobreviviente de Ya’el las convierte en aliadas y cómplices”¹⁷. Desde una perspectiva feminista la experiencia sororal entre mujeres es la vía para que en esta sociedad sea posible la equivalencia entre mujeres y varones. La sororidad, la complicidad y la amistad en clave

¹⁴ Catarina HALKES J. M. y MEYER-WILMES, H. *Teología feminista*. En: GÖSSMANN, E. y otras (orgs.) *Diccionario de teología feminista*, Petrópolis: Vozes, 1997, p. 502.

¹⁵ Elizabeth JOHNSON A, *Aquella que es: el misterio de Dios en el trabajo teológico de la mujer*, Petrópolis: Vozes, 1995, p. 58.

¹⁶ *Ibid*, p. 43.

¹⁷ Mercedes Navarro NAVARRO, El sacrificio del cuerpo femenino en la Biblia hebrea - Jueces 11 (la hija de Jefté) y el 19 (la mujer del levita), en *Cuerpos de mujer en sus (con)textos anglo germánicos, hispánicos y mediterráneos: una aproximación literaria, socio-simbólica y crítico-alegórica*, coord. por Mercedes Arriaga FLÓREZ y José Manuel ESTÉVEZ SAÁ (Sevilla, Arcibel Editores, 2005), accesado el 18 de diciembre de 2020, PDF, disponible en: https://www.academia.edu/12140638/El_sacrificio_del_cuerpo_femenino_en_la_Biblia_Hebrea

feminista es fundamental para que las mujeres puedan enfrentar la enemistad instigada por la competencia que el mundo patriarcal quiere imponernos.

En esta perspectiva, la memoria es importante para crear un presente mejor; hacer memoria fortalece nuestra convicción, nos da la dirección para seguir construyendo lo que otras mujeres empezaron. Así podemos crear una sororidad que es capaz de trascender el tiempo, no abandonando a aquellas mujeres que ya no están físicamente, pero sus ansias de libertad siguen vivas resistiendo e imponiéndose contra toda opresión, inspirando una práctica sororal transformadora.

Sin embargo, la experiencia sororal de Rut y Noemi se extiende más allá de las dos amigas. El texto muestra la dimensión plural o colectiva de la sororidad. Las *vecinas de Belén* dijeron a Noemi:

“Bendito sea Yahveh, que no ha permitido que te falte hoy uno que te rescate para perpetuar su nombre en Israel. Será el consuelo de tu alma y el apoyo de tu ancianidad, porque lo ha dado a luz tu nuera, que tanto te quiere, y que es para ti mejor que siete hijos. Tomó Noemí al niño y lo puso en su seno, y se encargó de criarlo. Las vecinas le pusieron el nombre de Obed (el servidor), pues dijeron: ‘Le ha nacido un hijo a Noemi’” (Rt 4,14-17).

Como se puede ver, al final de la historia la sororidad de las mujeres de Belén rescata la vida y la memoria de Noemi y Rut. Ya no son más dos amigas que hablan, sino un coro de mujeres que son protagonistas. Ellas mismas ponen nombre al niño interpretando su misión en el seno de la comunidad: Obed, “el servidor”. De hecho, como muy bien expresa la teóloga Miren Llaguno, la historia narrada en el libro de Rut es

“una historia de mujeres pobres que se apoyan mutuamente en el momento en el que en su vida y su memoria se ponen en juego; se alza en el conjunto de la literatura bíblica como un ejemplo paradigmático de lo que hoy conocemos como ‘procesos de empoderamiento’. Según estos procesos, aquellos individuos o colectivos que han sido excluidos del sistema negándoseles la capacidad de elegir, hablar y tomar decisiones, adquieren dicha capacidad en determinadas circunstancias”¹⁸.

Concluyendo, el carácter narrativo y con muchos detalles de la historia de Rut y Noemi hace sospechar que la autoría del libro puede ser de una mujer o un grupo de mujeres, que expresa una teología hecha por mujeres que conservan las tradiciones fundantes del pueblo israelita creadas en el periodo tribal, pero que fue sometida a varias relecturas en distintos momentos históricos cruciales de la vida del pueblo. La trama de esta novela, en la perspectiva de Maricel López, es realizada por mujeres, que se constituyen en un grupo organizado que en el período post-

¹⁸ Miren Junkal Guevara LLAGUNO, *Rut y Noemi reclaman su vida y su memoria*, p. 254.

exilico representan un gran núcleo de oposición al poder patriarcal y teocrático del templo¹⁹. Son ellas que planifican, ejecutan y celebran la conquista de algunos derechos fundamentales del pueblo israelita, olvidados por la sociedad patriarcal del post-exilio. Nos toca, hoy, rescatar la memoria sororal de estas mujeres.

¹⁹ Maricel Mena LÓPEZ, *A força da solidariedade*. O livro de Rute numa perspectiva negra e feminista, Koinonia, Coleção *Mosaicos da Biblia* No. 20, 1995, p. 4. Edición en PDF, acesado en 20 de diciembre de 2020, disponible en https://www.academia.edu/39341723/0_livro_de_Rute_numa_perspectiva_negra_e_feminista